

# **Olga Portuondo Zúñiga: de la docencia universitaria a la consagración historiográfica y la divulgación masiva de la historia**

**Israel Escalona Chadez**

**Manuel Fernández Carcassés**

Nuestros acercamientos a la obra intelectual de la profesora Olga Portuondo Zúñiga (Camagüey, 1944)<sup>1</sup> han sido a partir de vivencias personales y criterios sobre facetas de su obra historiográfica; pero siempre nos quedó la insatisfacción de no haber transmitido la imagen integral de la profesora universitaria, capaz de engarzar el ejercicio docente con la solidez investigativa y el liderazgo de disímiles proyectos socializadores.

Es muy recurrente que los antiguos alumnos de Olga Portuondo recuerden su manera distinta de asumir la docencia universitaria. En sus clases “[...] se mezclaban la vasta sabiduría y

<sup>1</sup> Nos referimos a los trabajos de Israel Escalona: “Olga Portuondo en la historiografía cubana”, *El cañonazo*, no. 4, 15 de febrero de 2015, p. 2; “Olga Portuondo en la historiografía cubana”, *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, año 1, no. 2, 2015; “Mirada necesaria a dos aportaciones de la obra historiográfica de Olga Portuondo”, *Caserón*, no. 11, 2015, pp. 30-34; y de Manuel Fernández Carcassés: “Olga Portuondo dentro de la historiografía santiaguera”, *Tres siglos de historiografía santiaguera*, Oficina del Conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001, pp. 165-176.

el gracejo propio de su decir. Sin convencionalismos sentó pautas en la pedagogía universitaria, armónicamente complementada por su avidez insaciable por la investigación”.<sup>2</sup> Así lo confirma María Elena Orozco cuando señala:

Humanizaba sus personajes con todo un saber general al hacerlos asequibles y hasta simpáticos [...]. Más allá de transmitir contenidos a veces áridos, estaba su voluntad de maestra y el deseo de explicar, de franquearnos el estudio de la historia y de sus contextos donde el hombre en cuestión tuvo un inmenso protagonismo dentro de procesos llenos de complejidades...<sup>3</sup>

Aunque nunca su pretensión fue penetrar teóricamente en los asuntos de la didáctica, ha emitido consideraciones que deben ser atendidas para evaluar su ejercicio pedagógico:

Enseñar es también transmitir lo que uno conoce para intercambiar opiniones con los demás [...] supongo que mi vocación de maestro viene de esa necesidad de comunicación y de aprehender el saber del otro. Porque los alumnos le enseñan mucho a uno. Enseñar es una manera de aprender [...] si de algo me siento orgullosa es de mis varias generaciones de alumnos durante más de cuarenta años, que hoy son profesionales útiles al país.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Israel Escalona: “Elogios y opiniones”, *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010*, Olga Portuondo Zúñiga, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2010, p. 14.

<sup>3</sup> María Elena Orozco: “El colibrí que posó sus alas en Santiago de Cuba. Aportes de Olga Portuondo Zúñiga a la historiografía cubana y a los estudios sobre la ciudad y el urbanismo”, *Caserón*, no. 11, 2015, p. 34.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

Las razones de su comportamiento práctico también los ha explicado:

[...] en 1965 trabajé como instructora no graduada, y di mis clases sin que nadie me hubiera impartido, al menos, media conferencia de lo que era Pedagogía...

Cuando empezaron a aplicar la Pedagogía en la Universidad, hacía 15 años que yo ejercía la docencia en las aulas, con todas las buenas y malas costumbres que adquirí durante todos esos años.

La rechacé, sencillamente, la Pedagogía había llegado un poco tarde para mí en el sentido de que había adquirido hábitos y, además, consideraba que el tipo de Pedagogía que se instauró era un sistema que no se adecuaba a la enseñanza universitaria, que requiere de la persona que está frente al aula un conocimiento profundo, científico, de lo que imparte. No hay que centrarse tanto en como transmitir el conocimiento, creo que es más importante incentivar al estudiante, darle una serie de claves de la especialidad, para que se defienda en la vida.<sup>5</sup>

Si se revisa el currículo profesoral de Olga Portuondo se podrá detectar el sobresaliente saldo cuantitativo de asignaturas impartidas en la enseñanza de pregrado y de posgrado en universidades cubanas y extranjeras.

Entre 1965 y 1967, con la condición de instructor no graduado, impartió –en el Instituto Pedagógico y la Facultad de Humanidades de la Universidad de Oriente– las asignaturas

<sup>5</sup> Giovanni Villalón García y Rosaida Savigne Sánchez: *Tres personalidades de las Ciencias de Santiago de Cuba: vivencias y reflexiones*, Ediciones Cátedra, Santiago de Cuba, 2014, pp. 14-15.

de Prehistoria, Historia de la Antigüedad e Historia de la Edad Media.

Entre 1967 y 1976, como Instructor graduado e integrante del Departamento de Historia General de la Facultad de Humanidades, fue profesora de las asignaturas Historia de la Antigüedad I, Historia de la Antigüedad II e Historia de Asia, en la carrera de Historia; y de Historia General en la carrera de Periodismo.

Entre 1976 y 1983, siendo Profesor Auxiliar, impartió las asignaturas de Historia Universal para la carrera de Licenciatura en Filosofía; Historia de la Antigüedad I y II en las carreras de Historia y Periodismo, y de Historia de Asia, Historia de África y Medio Oriente, Seminarios Monográficos de Historia de Cuba I y II en la carrera de Historia.

A partir de 1983, con la categoría superior de Profesor Titular, impartió las asignaturas Historia de Asia, Seminarios Monográficos de Historia de Cuba I y II, Curso Especial de Historia de Cuba, Archivología para estudiantes de Licenciatura en Historia y continuó prestando servicios a las carreras de Periodismo e Historia del Arte, con las asignaturas Historia Universal e Historia de Cuba.

Aunque desde el 2004 es Profesora Consultante, continuó ejerciendo la docencia en la formación de pregrado en la carrera de Licenciatura en Historia, para la cual impartió las asignaturas Seminarios de Investigación Histórica I y II y Teoría de la Historia.

Más reciente, ha priorizado el trabajo con el posgrado, una enseñanza a la que ha aportado notablemente. Fue gestora y fundadora de la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe, en la que ha impartido “Cuba: Identidad Caribe y Conciencia Nacional”, “Problemas fundamentales de la historia del Caribe” y “Problemas teóricos y metodológicos de la investigación histórica.

Historia de las mentalidades”; también integró el claustro de la Maestría en Historia Regional, convocada por el Instituto de Historia de Cuba y la Universidad de La Habana y ha dictado numerosos cursos de posgrados y entrenamientos.

El desempeño pedagógico de Olga Portuondo ha incluido la tutoría de más de un centenar de trabajos de cursos, diplomas en la enseñanza de pregrado y numerosas tesis de maestría y doctorados.

La proyección internacional de la doctora Portuondo la ha llevado a ejercer como profesora invitada en las universidades de Alcalá de Henares, de Paris III, Sorbonne, de Goias, Goiania, Brasil, de las Antillas y de Guyana, de Veracruz, Xalapa, México, en las que ha impartido conferencias y ha realizado labor de asesoría.

Es igualmente destacable, y quizás es algo de lo menos conocido de la labor profesional de la profesora, el desempeño de diversas responsabilidades académicas y científicas. Entre muchas, se pueden resaltar, en la Universidad de Oriente: Jefe del Departamento de Historia General, Miembro del Consejo Científico a nivel de Facultad y de universidad y miembro del Tribunal Nacional de Grados Científicos en Historia; y en otras instituciones: miembro del Consejo Científico de la Casa del Caribe y del Consejo de redacción de la revista *Del Caribe*, miembro del Consejo Técnico Asesor de Cultura Provincial de Santiago de Cuba, del Consejo Científico del Centro de Investigaciones del Ministerio de Educación en la provincia de Santiago de Cuba, Presidente del Consejo Asesor de la Editorial Oriente, Miembro de las Comisiones Nacional y Provincial para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, del Consejo Asesor Provincial de Ciencia y Técnica (Área Ciencias Sociales) de la Filial de Santiago de Cuba del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente,

miembro invitado del Consejo de Dirección de la revista *Debates Americanos* y Directora de la Oficina del Historiador de esta ciudad.

A Olga Portuondo se le ha reconocido merecida y reiteradamente por su intensa actividad investigativa, pero también ha recibido distinciones que acreditan, en lo particular, su aval como consagrada pedagoga. Tales son las medallas Rafael María Mendive, José Tey, Por la Educación Cubana y Medalla Conmemorativa por el 50 Aniversario de la Universidad de Oriente. Pero aún más, cuanta designación honorífica o distinción ha obtenido, contiene el reconocimiento a la impronta de su ejercicio docente. Así, por ejemplo, al concedérsele el Premio Nacional de Ciencias Sociales en 2010, se resaltó que se le otorgaba: “Por su significativa presencia en la cultura nacional a través del ejercicio de la investigación, la docencia y el rescate del patrimonio histórico-cultural”, y “Por la proyección y el reconocimiento de su obra y el magisterio”.<sup>6</sup>

El doctor Hebert Pérez, quien fuera profesor y compañero de labores de Olga Portuondo en el Departamento de Historia General de la Universidad de Oriente, ha resaltado su formación y desempeño profesoral. Con respecto a quienes la marcaron definitivamente incluye a:

[...] el polifacético Francisco Prat, el polémico Martínez Arango, herencia de excelencia de la Universidad antes de la Revolución. También los profesores jóvenes a quienes una necesidad urgente llevó al claustro sin suficiente preparación, contribuyeron de una manera muy singular en su formación, pues ellos no

<sup>6</sup> *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010, Olga Portuondo Zúñiga*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2010, p. 1.

podían menos que arrastrar a los estudiantes a un proceso de debate libre y de aprendizaje compartido...<sup>7</sup>

Y concluye:

De esa “escuela” le quedó a Olga la práctica de unas relaciones ejemplares con sus alumnos, a quienes a menudo convierte en sus amigos y colaboradores [...] Por la consagración a su vocación de historiadora, por sus relaciones de mecenazgo con los estudiantes, y por su probidad intelectual, debemos ver en la Dra. Olga Portuondo Zúñiga, un modelo de profesional y educador.<sup>8</sup>

Sobre la obra historiográfica de doctora Olga Portuondo Zúñiga hemos considerado:

Cuanto estudio se realice al respecto está destinado, en poco tiempo, a estar marcado por la obsolescencia, ante la constante, amplia y diversa labor creativa de la Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba y profesora titular de la Universidad de Oriente.<sup>9</sup>

No pretendemos sistematizar la producción historiográfica de Olga Portuondo, un asunto que ha merecido estudios monográficos; pero es preciso insistir que su obra es pensada y formalmente presentada con un profundo sentido didáctico, algo no siempre advertido por los receptores. Pero esto no es solo válido para algunos textos concebidos como soporte para la impartición de la docencia universitaria como los libros *El imperio*

<sup>7</sup> Hebert Pérez: “Elogios y opiniones”, *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2010, p. 37.

<sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Israel Escalona: “Mirada necesaria a dos aportaciones de la obra historiográfica de Olga Portuondo”, *Caserón*, no. 11, 2015, p. 30.

*chino* y *El Egipto antiguo*, editados en la Imprenta de la Universidad de Oriente y que respondían a necesidades de asignaturas de la carrera de Licenciatura en Historia u otros como el volumen colectivo *Pensar el Caribe*, concebido para apoyar la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe. Puede afirmarse que la obra historiográfica de Olga Portuondo tiene una alta dosis de didactismo, lo cual no significa que haga concesiones a la rigurosidad científica.

Sus más antiguos alumnos recuerdan su preocupación por elaborar materiales mimeografiados de apoyo a la docencia, que luego los propios educandos se encargaban de ensamblar y presillar, y algunos conservan ejemplares de la “Selección de Lecturas del Curso especial de Historia de Cuba, siglos XVI, XVII y XVIII” y del curso de Archivología.

De su más reciente producción llamamos la atención sobre un libro que sobresale con respecto a este asunto: *El Departamento Oriental en documentos* (Editorial Oriente, 2012), ordenado en dos volúmenes correspondientes a los períodos 1510-1799 y 1800-1868, con una rica información documental sobre los territorios que pertenecieron al Departamento Oriental.<sup>10</sup>

Interrogada al respecto Olga Portuondo ha revelado:

Está de moda eso de socializar y los libros “se pintan” solos para eso. Es indudable que ayudan a asentar una producción científica y contribuyen a formar a los nuevos historiadores, que surgen vinculados a esa misma producción.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Sobre este particular nos extendemos en el trabajo “Mirada necesaria a dos aportaciones de la obra historiográfica de Olga Portuondo”, *Case-rón*, no. 11, 2015, pp. 30-33.

<sup>11</sup> Giovanni Villalón García y Rosaida Savigne Sánchez: ob. cit., p. 18.

Pero su labor socializadora no se ha limitado a la publicación de libros y artículos sobre los más disímiles asuntos. Sin abandonar su condición de profesora universitaria fue protagonista de la gestación, creación y funcionamiento de la Oficina del Historiador de la ciudad. Sobre el tema destaca el protagonismo de Arturo Duque de Estrada, quien:

[...] me llamaba para consultarme cosas de la Historia de Santiago de Cuba, y se creó esa confianza entre nosotros, la misma que se creó con Omar López, cuando se creó la Oficina de Restauración. Duque de Estrada me llamó como parte del equipo que tenía para asesorarse [...] y desde los primeros momentos empezamos a trabajar en la idea de organizar la Oficina del Historiador dentro de la Oficina del Conservador...<sup>12</sup>

La decisión de nombrarla Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba fue un reconocimiento a una de las profesionales que más ha hurgado en la trayectoria de la villa que ya cumplió su medio milenio. Pero también fue la expresión de la confianza de las autoridades locales de que, con su ejemplo y empeño, aglutinara un equipo capaz de adentrarse profundamente en la historia de la ciudad y la promoviera eficazmente.

La Oficina... posee las condiciones para estimular la investigación y promoción históricas, y con el liderazgo de Olga Portuondo ha desarrollado numerosos proyectos de amplio impacto socializador. Mucho antes de ser nombrada Historiadora de la Ciudad Olga Portuondo ideaba y gestaba eventos científicos, como el Encuentro de Historiadores Locales, el más antiguo de los eventos sobre el tema.

Con la apertura de la Oficina de la Historiadora se presentó la posibilidad de regularizar un sistema de acciones promotoras

<sup>12</sup> *Ibíd.*, pp. 17-18.

del debate académico y eventos científicos, con la creación de varios espacios. Con el antecedente de los Encuentros con la Historia, que promoviera la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic) en sus primeros años de existencia, surgieron el Aula Ernesto Busch, Conversando entre historiadores y Conversándote, cuyas aspiraciones radican en promover el diálogo y la reflexión y han posibilitado el intercambio entre especialistas de diversas ciencias y ramas del saber.

Se significa la organización de eventos científicos convocados en ocasión de importantes efemérides y que han dejado testimonio de sus memorias en libros o tabloides. Entre estos resaltan “Ciudadanos en la nación” (2002), organizado como parte de la conmemoración del centenario de la instauración de la república, y que legó dos volúmenes de título homónimo al evento; “1912 en la memoria”, que aportó el libro *Por la identidad del negro cubano* (Ediciones Caserón, 2012) y el tabloide *A cien años del levantamiento de los Independientes de Color* (Ediciones Caserón, 2012) y “El mambisado negro y mulato: trascender en la república”, cuyas conferencias y ponencias se publicaron en el libro *La oficialidad negra y mulata en el ejército mambí* (Ediciones Caserón y Editora Historia, 2018).

En similares condiciones fueron publicados los libros *Tres siglos de historiografía santiaguera* (Editorial Oriente, 2001), que se gestó en uno de los debates por el día del historiador cubano y fue parte del saludo de los historiadores santiagueros al XVI Congreso Nacional de Historia, celebrado en la Ciudad Héroe en 2001, y los volúmenes *Italia en la memoria santiaguera* (Ediciones Santiago, 2012) y *El néctar italiano en la cultura santiaguera* (Maretti Editore, Italia, 2012), que incluyeron ponencias y conferencias originalmente debatidos en el Evento científico “Presencia italiana en Santiago de Cuba”.

También los aniversarios cerrados de la fundación de la otrora villa han sido aliciente para la publicación de libros colectivos en los que el equipo de investigadores de la Oficina del Historiador inserta miradas múltiples a la historia y la cultura ciudadana. Tales han sido los volúmenes *Santiago de Cuba en 485 aniversario* (Poder Popular Municipal, 2000) y *Santiago de Cuba, cinco siglos de historia* (Ediciones Alqueza, Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, 2015).

Toda esta labor la Historiadora de la Ciudad la ha desarrollado sin renunciar a que todo el reservorio investigativo atesorado encuentre cauces socializadores a través de los más disímiles productos audiovisuales. En la radiodifusión, en la documentalística mediante el cine y la televisión y hasta en la discografía ha estado presente el aporte de Olga Portuondo. En los últimos años sobresale su participación en el programa televisivo “La historia y sus protagonistas” que hemos considerado “el proyecto televisivo que bien puede dotarnos de una historia audiovisual de la cultura santiaguera”.<sup>13</sup>

Su labor de asesoría ha llegado a numerosos videos y documentales de realizadores cubanos y extranjeros, sobre los más diversos asuntos; pero sin lugar a dudas desde el punto de vista temático la investigación que más ha trascendido a la socialización masiva es el referido a la Virgen de la Caridad del Cobre. Su aproximación a esta cuestión parte de sus consideraciones sobre su relevante significación en la cultura e identidad cubanas:

Hay una devoción particular por la Patrona de Cuba entre los católicos, pero, como he dicho en mi libro, la

<sup>13</sup> Israel Escalona: “La historia y sus protagonistas: hacia una historia audiovisual de la cultura santiaguera”, *Caserón*, no. 6, 2011, p. 48

Virgen del Cobre es un símbolo de cubanía, como la bandera, el himno y el escudo.<sup>14</sup>

Por lo visto, Olga Portuondo comprendió, y nos hace comprender, que la socialización masiva es una de las mejores maneras de transmitir conocimiento, de instruir permanentemente; de manera que es un complemento esencial y necesario para los profesores e investigadores.

Tales han sido los derroteros intelectuales de Olga Portuondo: de la docencia universitaria a la consagración historiográfica y la divulgación masiva de la historia.

<sup>14</sup> Yunier Riquenes: *En el hondón de la tierra cubana. Tres entrevistas a Olga Portuondo*, Ediciones Claustrofobias, Santiago de Cuba, 2012, p. 23.